

MANEJO REPRODUCTIVO DE LA YEGUA VIEJA VIRGEN

(Old Maiden Mare Syndrome)

Dra. Concepción Gómez-Cuétara Aguilar

Fac. Veterinaria. UCM

Las yeguas que se dedican a la práctica deportiva normalmente no comienzan su vida reproductiva hasta que son retiradas por lesión o por vejez. Esto suele ser a partir de los 7 u 8 años de edad, y no es infrecuente encontrar yeguas que se presentan en reproducción por primera vez con más de 15 años. La experiencia nos ha demostrado que estas yeguas “viejas vírgenes” tienen una fertilidad muy inferior a la que cabría esperar en yeguas de su misma edad y que se han dedicado a la reproducción desde los 3 ó 4 años.

Estas yeguas viejas vírgenes (de más de 8 años) comparten características en común que pueden agruparse y definirse como un “síndrome”. En primer lugar y debido a la actividad deportiva se han criado y mantenido en un ambiente de aislamiento social, por lo que no han desarrollado las respuestas comportamentales normales en su especie. Como consecuencia su respuesta al recelado es con frecuencia agresiva, haciendo muy difícil la cubrición natural. Normalmente este inconveniente se resuelve con la inseminación de la yegua.

Estas yeguas dedicadas a la actividad deportiva, y sometidas por tanto a un estilo de vida antinatural (estabulación ,aislamiento, estrés de competición...) deben adaptarse a la vida “de campo”, al aire libre y dentro de una manada de yeguas. Aunque los caballo son animales naturalmente gregarios a muchas de estas yeguas les provoca un gran estrés adaptarse a esta nueva vida, y algunas difícilmente lo consiguen.

La actividad ovárica en estas yeguas es, en la mayoría de los casos, normal, aunque algunas de ellas desarrollan grandes folículos anovulatorios. En caso de alteraciones del desarrollo folicular o inactividad ovárica debemos tener en cuenta la posibilidad de que esto sea debido al estrés provocado por el cambio de vida o a que la yegua haya sido sometida a tratamientos anabolizantes o con corticoesteroides; en ese caso dejar a la yegua en el campo durante varios meses es la solución más recomendable.

La característica más llamativa de estas yeguas viejas vírgenes es la incompetencia cervical. Incluso cuando la yegua se encuentra en celo evidente la inspección del cérvix muestra que éste se encuentra cerrado o débilmente relajado y a la palpación mide apenas 2-2,5 cm de diámetro; de hecho, la mayoría de las veces el cérvix se asemejará al de una yegua gestante incluso cuando estas yeguas presenten un folículo de tamaño adecuado ($\geq 35\text{mm}$), edema uterino y bajos niveles de progesterona circulante.

El cultivo y la citología endometriales son en principio negativos, pero frecuentemente estas yeguas comenzarán a acumular flúidos intrauterinos durante el estro. Este acúmulo es debido a la falta de drenaje linfático del útero además de la falta de eliminación a través del cérvix debido a la incompetencia cervical; una vez que la yegua está cubierta o inseminada la acumulación de fluido puede exacerbarse debido al insuficiente drenaje linfático y al cérvix cerrado. Si no se diagnostica y trata adecuadamente la consecuencia de la inseminación será una yegua infectada.

La evaluación histológica del endometrio muestra lagunas y quistes linfáticos debidos al fallo de la circulación linfática en el útero. Observaremos también procesos degenerativos (fibrosis endometrial) en diversos grados, es conveniente recordar que la fibrosis endometrial se produce principalmente como consecuencia de la edad, y no tanto como consecuencia de las inflamaciones repetidas, y por tanto la capacidad de estas yeguas para llevar a término la gestación estará disminuida.

En conjunto, la incompetencia cervical, la degeneración endometrial y el estasis linfático provocan que estas yeguas sean extremadamente sensibles a la endometritis poscoital (yeguas con fallo de defensas uterinas).

Para maximizar la fertilidad de estas yeguas es importante que estemos prevenidos respecto a la patología uterina y cervical que padecen este tipo de yeguas y que hagamos conscientes a los propietarios de la dificultad de conseguir una gestación. Debemos valorar el estado funcional del cérvix y el endometrio antes de iniciar cualquier intento de inseminación para establecer el plan de trabajo más adecuado para maximizar las posibilidades de gestación en cada yegua. En yeguas con grados avanzados de degeneración endometrial y/o incompetencia cervical, y por tanto con baja fertilidad, no es adecuado el uso de semen de baja calidad o incluso de semen congelado. En algunos casos incluso deberemos acudir a otras técnicas de reproducción asistida (transferencia de embriones, GIFT) para poder obtener una gestación.

Estas hembras necesitarán un seguimiento riguroso del celo mediante palpación rectal y ecografía y deben inseminarse artificialmente y una sola vez cerca de la ovulación, empleándose hCG o deslorelina para reducir el número de inseminaciones. Además estas yeguas deben reexaminarse entre 4 y 12 horas después de la inseminación y cualquier exceso de fluido debe ser eliminado mediante lavado uterino, además de administrar agentes ecbólicos (oxitocina o carbetocina) para ayudar a la contractilidad uterina. Puede emplearse la inseminación intrauterina profunda con un volumen pequeño de semen para disminuir el acúmulo de fluido y la reacción inflamatoria subsiguiente. La administración de prostaglandinas (cloprostenol) puede ayudar a la evacuación de fluidos intrauterinos y al drenaje linfático aunque no debe administrarse tras la ovulación.

Si la yegua posee el cérvix cerrado la administración de agentes ecbólicos no será efectiva; en ese caso se puede llevar a cabo la dilatación digital o mediante la administración de gel de prostaglandina E (Misoprostol) 4 horas antes de la inseminación.

Una vez que se produce una gestación y un parto los problemas de incompetencia cervical desaparecen y estas yeguas recuperan un nivel de fertilidad acorde a su edad, por ello es común en las yeguas de salto emplear semen fresco de alta calidad la primera temporada reproductiva, aunque la calidad genética no sea la deseada, y los siguientes años emplear semen congelado o de peor calidad de los sementales genéticamente superiores.